

TEDx

Salvador Sánchez

Introducción

Hace unos años, en una sala de cine 3D, un grupo de niñas y niños en situación económica vulnerable, disfrutaban de una película infantil. La actividad se había organizado con motivo del Día del niño, así es que había mucha emoción entre los pequeños.

El grupo de maestros, quienes habíamos organizado la visita al cine, estábamos sentados en la última fila lo cual permitía observar toda la sala. Al iniciar la película, en una de las primeras escenas se observa a un ave sobrevolando un bosque; en un momento, el ave vuela de frente directo al público y con el efecto 3D parece que sale de la pantalla volando sobre los asistentes. La reacción de algunos pequeños fue agacharse, excepto la de un niño de unos cuatro años aproximadamente, sentado en la primera fila, que se puso de pie sobre la butaca e intentó atrapar el ave con sus manos. Y es que, para algunos de estos pequeños, era la primera vez que visitaban una sala de cine; y para la mayoría, no solo era la primera vez en el cine, también la primera ocasión que vivían la experiencia de una película en 3D.

Ese breve, pero emotivo momento, me hizo reflexionar el impacto que puede causar en un niño una actividad recreativa tan sencilla, como ir al cine. Pero también, el impacto que puede tener en ti hacer algo por los demás. No sé si en un futuro esa ilusión de creer que podía atrapar un ave que no estaba físicamente, lo motive a convertirse en actor de cine, a crear películas animadas, a escribir un libro; tal vez esa experiencia lo marque de tal forma que lo invite a superarse académica y profesionalmente. No lo sé, pero confío en que esa ilusión le lleve a creer que (imaginación) puede ser posible. Al menos sembramos la semilla.

Presentación del problema

Antes de esta experiencia en el año 2013, leí una publicación en la que se mencionaba que aquí en Ciudad Juárez, una población fronteriza con poco más del millón y medio de habitantes, el índice de pobreza extrema alcanzaba el 4.8%. Y vivir en situación de pobreza extrema significa que no se dispone de los recursos mínimos para que una persona pueda satisfacer al menos una de las necesidades más importantes, como es la alimentación; y cuando difícilmente se tiene para comer, la recreación, importante para el desarrollo humano, se queda al final en la lista de necesidades.

Por qué es relevante

En este contexto, han surgido diferentes iniciativas con fines humanitarios, culturales, medioambientales en todo el mundo que buscan una transformación social y con ello producir una sociedad más humana; una tarea difícil pero posible cuando existe empatía y compromiso. Y ese compromiso puede asumirse no solo desde las empresas, organizaciones y colectivos que ya existen y a los que te puedes sumar, sino desde tu propia profesión: como diseñador, artista, arquitecto, etc., convirtiéndote en agente de transformación social, a través de los conocimientos y herramientas que adquieres durante tu formación académica.

Validación (por experiencia profesional. Se puede mencionar el trabajo de alguien más)

Un ejemplo de esto es “Design for the other 90%” (Diseño para el otro 90%), una exposición presentada en Estados Unidos entre 2007 y 2009 en la que participan diseñadores, arquitectos, ingenieros, académicos y emprendedores sociales y que propone un diseño humanitario, orientado a una población en situación de pobreza que no tiene acceso a lo más básico: casa, alimento, agua potable.

Propuesta

Fue esta exposición y la idea de que se puede impactar positivamente en la población infantil, la inspiración para hacer lo propio y proponer una iniciativa desde el diseño gráfico.

En el año 2016, conocimos a Kevin un niño que padecía un tipo de cáncer infantil. Su familia, de escasos recursos económicos, buscaba apoyo organizando actividades para costear parte de su tratamiento, las cuales promovían a través de las redes sociales. Una práctica común en la actualidad que hace visible una necesidad a la que puedes apoyar desde tus propias habilidades: vendiendo hamburguesas, sesiones fotográficas, haciendo tatuajes, etc., en beneficio de alguien más. Aquí es donde la creatividad, empatía y compromiso se vuelven un recurso.

La propuesta que realizó un grupo de docentes para apoyar a Kevin, fue con los conocimientos y herramientas adquiridas durante la formación como diseñadores gráficos. Esta propuesta consistía en diseñar camisetas a partir de las ilustraciones de Kevin en las que representaba parte de sus emociones: tristeza, alegría, felicidad. Estas ilustraciones se digitalizaron y se imprimieron en camisetas con la técnica de serigrafía las cuales se vendieron sobre pedido intentando asegurar el mínimo de inversión, porque no había dinero.

Muchas personas apoyaron la causa y se pudo entregar un donativo a Kevin y a su familia. El proceso parece simple, pero la verdad es que no fue sencillo, en medio de todo el trabajo, se presentaron distintas situaciones que arriesgaron por momentos el proyecto, lo que hace recordar que ser parte del cambio no es fácil, pero les aseguro que correr el riesgo vale la pena. Kevin falleció meses después.

Obviamente hubo tristeza al conocer la noticia. Pero saber que caminamos junto a Kevin y su familia un trayecto de su lucha, fue reconfortante.

El resultado no siempre se presenta tal cual lo visualizamos. Así como el pequeño que intentó atrapar el ave con sus manos, también tuvimos una ilusión: impactar en la vida de Kevin. ¿Y saben qué? Fue él quien impactó en todos los que nos sumamos a su causa.

Cierre

Contar con el recurso económico para apoyar causas sociales es importante. Pero imagina lograr un cambio positivo en tu comunidad sin más recurso que tu compromiso, tus habilidades, tu empatía, tu creatividad y mucho corazón. Siembra la semilla. Se los dejo de tarea.

Si tienes miedo hazlo, aunque sea con miedo